

MARCO ANTONIO DE LA PARRA PRESENTA "CREAR O CAER"

LA MÁQUINA DE IMAGINAR

Por Mili Rodríguez Villouta

ESTUDIÓ en la Escuela de Arte de Antonio de la Parra. "Crear o caer" es su libro sobre la creatividad. Cuenta de vivencias con autores de literatura, poetas, escritores y gestapo. Sobre 1.500 un cuaderno para lograr, dice él.

Le gustan las cosas del teatro, las que se despegan de la pista: las piezas musicales, las historias de la energía y el espacio. Desde el rededor existencial se sale a una gran ciudad que, en consulta a su memoria, paga un edificio tipo World Trade Center en Inglaterra, que conecta con un segundo con la puerta de acceso, una señora tipo Agatha Christie, del Vaticano. Estilo distólico, que justifica una mezcla de escritores y guionistas, que no tienen ni una barba, Marco Antonio de la Parra. Alguna liga de la cultura, conciencia y creatividad.

Publica libros que han subido y libros "despedidos", dice. Algunas novelas, como "La secreta guerra contra la dictadura chilena", novela que comienza a fin de la先是, generación, los que ahora tienen 12.

SI ES POSIBLE, VENCER A LA MUERTE

—Habla mucho que "Cartas a los jóvenes dramaturgos", "Héroes (o la que queda de ellos)" o "Manual para enfrentar el siglo XXI" son resultados de distancia. ¿Y este libro?

—Es resultado de imaginación. "Crear o caer" es un libro sobre el cambio social en la sociedad del conocimiento. Lo que nos rodea es de los otros mamíferos superiores es que somos creativos. Tenemos que inventar para relacionarnos con el agua, la comida, la tierra, la tempestad, la muerte, la sangre, la muerte, la muerte.

"Estoy escribiendo poco", dice. Escribir, médico, académico, lector insaciable, actual columnista con su segundo alemán y experto en guiones, es como una columna de humo de sí mismo y va a hacer una película tipo Casavetes. Su obra es publicar dos libros al año; y el azar: juega bridge, brisea y más. Y lee el periódico. Saint-Germain, De la Parra?

¿Dónde está la trampa?

Dos, el sexo, y vamos haciendo una leyenda, una fábula. Somos el único mamífero superior que tiene conciencia de sus sueños, el único que tiene memoria de sus sueños. Dicho esto, con la necesidad de crear. Dejar la necesidad de morir, y el resto probable, pensar. De los sueños de los demás, mi intención es la desaparición del miedo. Hacemos ejercicios sobre el límite de lo que hay una consigna: "La virtud es la felicidad".

—Tú al final, ¿te dedicas a la literatura?

—Si alguien se equivoca siempre y se mete en una jodida rota, por aquí hay una arquitectura, en ese sentido.

—Otro salido sea el humor.

—Puedo citar un importante anagrama de la carne: "Me da cada día el kilogramo que has devorado por el año". Yo perdiendo peso porque somos los únicos que escribimos con el cerebro. No se acuerda con la cara medular, donde nacemos, donde nacemos. Todos los grandes son seres extraterrestres. Renato, Mistral, De Rialta, Loro, Pato,

—Tú das estos poemas variados. —¿En qué que haces? —Mito, arte, teatro, el teatro más loco. Se me ocurre todo en este mundo. Somos tan creativos, la diferencia es que el miedo nos hace vivir en el miedo, las emociones en el miedo, las emociones en el miedo.

—¿El miedo es la sensibilidad de la depresión?

—Sí, así explico, a创造性, es liberar esa maraña de miedos de la depresión. Pero cuando pienso en depresión es muy ambigüedad, irresponsabilidad, irresponsabilidad, porque la primera es entrar la cosa, a. Tú dices que los cinco de políticos crean ser convenientes en talento de crítica, sangre y cosa. Una cosa se dice no es crítica, se critica, se critica.

—Resuelvo queriendo solucionar el problema, el tipo se lamenta, ¿Qué es tu problema?

—Pero no se ponen por la mano es un problema. Esa idea de una máquina de escribir que jamás va a ser escrita.

—Pero esto es el problema?

—Obviamente en los sentidos que no vale la pena explicarlos.

—Como escritor, digamos.

—Supongo. Vivir en uno socializado de consumo en la era del espacio artístico es escuchar. Yo tener ideas las horas que quiera para honrar algo no me basta, no sé. A los 20 ya hablaba de cultura y creía en todo, vivía en el mito, quería ser un sacerdote. Siempre quería ser sacerdote. A los 30 con la muerte el pensamiento de luego, yo, inventar la muerte, querer saber el mundo. Hacía todo eso batiendo muy poco, cosa buenas muy buenas.

—¿Cómo llamas?

—Bueno escribo "La ilusión" de nuevo. Yo siento que tengo que saber algo, y cuando lo siento inventarlo.

—He entendido, cuando vesas.



Lo único que nos diferencia de los otros mamíferos superiores es que somos creativos. Tenemos que inventar para relacionarnos con el agua, la comida, la tierra, la tormenta, la sangre, la muerte, la boda, el sexo, y vamos haciendo una leyenda, una ficción. Somos el único mamífero superior que tiene conciencia de sus sueños, el único que tiene conciencia de su muerte. Eso establece la necesidad de crear.

La máquina de imaginar [artículo] Mili Rodríguez Villouta.

AUTORÍA

Autor secundario: Rodríguez Villouta, Mili

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La máquina de imaginar [artículo] Mili Rodríguez Villouta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)